

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA  
DEL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA  
DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA

**PREMISAS GEOGRAFICAS DE LA  
INTEGRACION  
SOCIOECONOMICA DEL CARIBE**



EDITORIAL CIENTÍFICO-TÉCNICA



EDITORIAL ACADEMIA

LA HABANA, 1979

Para definir este fenómeno socioeconómico existen diferentes términos tales como: "quebrada" "cerro", "rancho", y "bajareque" (en Venezuela), "jacal" y "ciudad perdida" (en México), "zona negra", "tugurio", "barrio clandestino" e "invasión", (en Colombia), "barriada bruja" (en Panamá), "lakou founi" (en Haití), "callampa" (en Chile), "favela" y "mocambo" (en Brasil), "cantegril" (en Uruguay), "Las yaguas" y "llega-y-pon" (en la Cuba de la pseudorrepública).

Pero todos estos términos, aunque están muy diversificados, se refieren al mismo fenómeno socioeconómico, o sea, a las migraciones internas del campo a la ciudad y a sus efectos sociales, económicos y culturales. Siendo así la abundante y rica terminología es solamente reflejo y producto de las diferencias sociales y culturales, porque el fenómeno en sí permanece casi invariable, confirmado a través del análisis que del mismo se hace en diferentes áreas.

Las únicas diferencias son las surgidas con respecto a la ubicación topográfica de esos barrios marginales, o de los materiales aprovechados para la construcción de las viviendas, etc., todo lo cual no tiene ninguna influencia sobre la naturaleza intrínseca del fenómeno.

Dicho de otra manera, existe una exacta correlación entre todos estos fenómenos, que hace posible la sustitución de la totalidad de esos términos regionales por uno solo de carácter suprarregional: "barrio marginal", que los caracteriza por igual.

Para finalizar queremos sugerir que, en futuras investigaciones, dada la importancia de la Temática, se estudie más ampliamente la segunda modalidad de la terminología geográfica caribeña, con la finalidad de estudiar también los grados de correlación entre la diferenciación terminológica dentro del marco del mismo fenómeno o grupo de fenómenos.

Los estudios terminológicos son de suma utilidad a los efectos de las investigaciones regionales, toda vez que a través de ellos se hace posible observar con más claridad la compacidad o diversidad regional. En este sentido actúan como cierto diseñador de tendencias o de interrelaciones culturales existentes, y constituyen además la primera experiencia de tales tipos de estudios en nuestro país.

## El Atlas Regional del Caribe como método en el estudio geográfico regional. Análisis conceptual y técnico

Andrzej DEMBICZ

### I. Consideraciones funcionalistas generales

Como es lógico, el análisis tanto conceptual como técnico del Atlas Regional del Caribe tiene que estar absolutamente subordinado a los principios teóricos y aplicativos del Tema de Investigación tratado. Sin embargo, antes de entrar en detalles estructurales y técnicos, es imprescindible esbozar, aunque en forma breve, la importancia del método cartográfico en los estudios regionales tercermundistas, y especialmente, en lo relativo a las áreas supranacionales tratadas con enfoque integracionista.

Si intentásemos buscar en los antecedentes de los esfuerzos investigativos (no sólo geográficos, por supuesto) sobre los países en vías de desarrollo, como una de las características relevantes, es fácil observar la falta casi absoluta de aplicación de los métodos cartográficos de análisis. En la historia moderna de las producciones de esta clase orientadas hacia la combinación con otros métodos analíticos y de diagnóstico geográfico, tales casos resultan muy aislados, por no decir casi inexistentes. Además de una serie de atlas regionales de tipo geográfico general, publicados hasta ahora, de tiempo en tiempo, por alguna casa editorial o universidad, como por ejemplo, los de la Universidad de Oxford publicados a finales de los años 50(\*), y que ostentaban, por supuesto, fines completamente distintos, ya que fueron creados con amplios propósitos cognoscitivos, o uno que otro atlas regional de tipo sectorial (Agriculture of Latin America, N. York, 1950), los geógrafos dedicados a los estudios tercermundistas no se

(\*) Los atlas arriba mencionados, y ya hoy clásicos fueron:  
—Oxford regional atlas of USSR and Eastern Europe (1956)  
—Oxford regional atlas of the Middle East (1957)  
ambos publicados por Oxford University Press, Oxford.

han dado hasta ahora a la tarea de realizar atlas regionales de tipo supranacional orientados hacia fines analítico-instrumentales.

Tal como ya se había manifestado, no se toman en cuenta aquí los atlas regionales referentes a las entidades políticas (u otras) a nivel subnacional. La producción en este campo sí fue abundante e interesante, pero se trata en todos los sentidos de escalas diferentes de problemas tanto investigativos como técnicos aunque, como es lógico, estas producciones ofrecen grandes posibilidades en el campo de los estudios comparativos en cuanto a ciertas soluciones técnicas y aplicaciones analíticas. Como un ejemplo relativamente reciente de un buen atlas regional a nivel subnacional, puede servir el "Atlas d'Aquitaine" (París, 1973).

Por cierto, han sido muchas y muy variadas las causas, tanto estructurales como técnicas, que influyeron sobre el desarrollo de la situación anteriormente descrita. Entre las estructurales hay que mencionar, principalmente, los enfoques investigativos que hasta ahora han favorecido con mucho a los estudios encaminados hacia la clasificación y regionalización, por separado, de los territorios nacionales. Sobre este tema se ha escrito ya bastante; además, a los enfoques de estudios geográficos tercermundistas se dedica uno de los artículos del presente volumen y por tanto no es necesario abundar aquí sobre esta cuestión. Como otra causa pudiera señalarse la relativa dificultad en la recopilación de datos estadísticos, pero tal como lo demuestra el propio ejemplo del Atlas Regional del Caribe, este factor, en el caso de una región supranacional, escogida con adecuadas bases conceptuales, no presenta mayor importancia. En cambio, los efectos de la aplicación del método cartográfico, enfocado en forma adecuada, ofrecen grandes facilidades para el análisis.

Tal como lo enseñan las experiencias sobre recientes corrientes económicas y políticas mundiales, existe una gran necesidad y demanda de representaciones cartográficas temáticas regionales a niveles supranacionales. Sólo como uno de los múltiples ejemplos, puede servir todo un gran problema motivado por los diferentes tipos de zonas internacionales de colaboración a distintos niveles: zonas de libre comercio, mercados económicos comunes, comunidades económicas, etc.

Es necesario, sin embargo, que se entienda bien lo arriba planteado; no se trata de atlas geográficos regionales de tipo general, ya que éstos por ser muy costosos (en tiempo y recursos) nunca cumplirían un papel de rigor y de actualidad en las investigaciones científicas. Se trata de

los atlas temáticos —principalmente de los socioeconómicos— que, al usar técnicas adecuadas, y operar con los indicadores convenientes desde el punto de vista de su utilidad para ofrecer el diagnóstico geográfico, pudieran constituir un instrumento principal para el análisis regional, y apenas en un segundo plano ofrecer de un modo claro y preciso la información técnica y correctamente trabajada como medio para la educación geográfica de los lectores.

Un buen ejemplo de tal enfoque y del uso de tales métodos de análisis, lo constituye el hoy ya muy antiguo pero excelente "Atlas of economic development" de Norton Ginsburg (The University Chicago Press, 1961).

## II. Panorama de soluciones estructurales y técnicas

De acuerdo con el guión conceptual del Tema de Investigación, los principios estructurales y soluciones técnicas del Atlas fueron orientados hacia una exposición de problemas y estructuras regionales seleccionadas tal que hiciese posible, de la manera más eficaz, la ayuda al establecimiento y distinción de patrones constitutivos de las bases y factores de los procesos y/o tendencias integracionistas. Este fue el objetivo conceptual original. Sin embargo, no se puede perder de vista la realidad social y política del país sede de las investigaciones realizadas, Cuba, y la existencia de una fuerte demanda social de información general sobre la Región, y esto más aún si se toma en cuenta el período durante el cual fueron realizadas las labores investigativas sobre el Tema. El inicio del proceso de dicho estudio coincidió, prácticamente, con una apertura amplia de Cuba hacia el Caribe (y viceversa) y con el comienzo de una política abierta de ideas colaboracionistas, apoyada a nivel regional desde diferentes puntos geográficos del Caribe, y principalmente desde Cuba, Jamaica, Guyana, México, Venezuela y Panamá.

Resultó pues, obvia, la necesidad de satisfacer esta clase de demanda combinando los fines investigativos originales con los de carácter divulgativo, cuestión que fue tanto más digna de consideración cuanto que, a la vez, constituye un paso adelante en el afianzamiento social de la geografía como una ciencia útil y aplicada, objetivo por el cual están luchando los geógrafos cubanos desde hace varias décadas.

De acuerdo con estos dos criterios principales fue establecida la estructura interna del Atlas.(\*).

(\*) El índice detallado de los mapas del Atlas Regional del Caribe se encuentra al final del presente artículo.

Como se puede apreciar, su composición estructural a nivel de primer orden de división por secciones, tiene más bien rasgos convencionales y responde precisamente a la necesidad de ser en lo máximo asequible por capas muy diversas y niveles bastante variados de la intelectualidad. Se cedió en este punto y en algunos otros del contenido de estructuras o fenómenos presentados; sin embargo, los escalones más bajos de la estructura interna ya se subordinan al objetivo investigativo original. Esta labor de facilitar al inicio la compenetración con el Atlas en general y con el conjunto de los métodos utilizados, fue pensada también como un procedimiento didáctico en el campo de divulgación de la geografía regional moderna.

Pasemos ahora a un examen más riguroso de las posibilidades de análisis geográfico regional que ofrece el Atlas.

Las subestructuras, o las estructuras internas de las secciones, se trataron de componer, de forma tal, que correspondieran a los elementos básicos requeridos en dichos casos: —primero, el tema investigativo y —segundo, las corrientes modernas de enfoques (donde fuera posible) de los estudios geográficos regionales.

En cuanto a los primeros se trató de presentar los procesos y estructuras de una manera comparativa en el sentido temporal y espacial, seleccionándose para esto los indicadores socioeconómicos de mayor significación para la temática tratada. Esta constatación no se refiere, por supuesto, a la problemática más simple aunque importante, por ejemplo, de tendencias y organizaciones económicas y políticas a diferentes niveles, sino por excelencia a representaciones estructurales y cartográficas tales como problemas de la distribución regional de las fuerzas productivas y sus efectos, siendo un buen ejemplo toda la parte del Atlas dedicada a las cuestiones agrícolas y rurales.

En cuanto al segundo principio adoptado, o sea de los enfoques conceptuales modernos, se buscó la manera de aplicar algunos criterios de clasificación sectorial tipológica, directa o indirectamente. Los mejores resultados, en este caso debido a la disponibilidad de información estadística, fueron los obtenidos a nuestro juicio en la sección dedicada a los problemas agrícolas y rurales, donde en casi toda su extensión fueron utilizados los patrones de la tipología geográfica de la agricultura, previamente seleccionados de acuerdo con su utilidad para el tema de investigación.

Desde el punto de vista de los indicadores seleccionados para representar cartográficamente las estructuras de interés en un estudio re-

gional de esta clase, el Atlas presenta también dos planos. El primero, que ofrece una plataforma estructural general de base, y un segundo plano compuesto de elementos que permiten opinar y evaluar directamente las posibilidades económicas, y así apreciar las premisas de integración de este mismo carácter.

En cuanto al primer plano mencionado, se perseguía principalmente establecer las bases para opinar, de manera relativamente clara, sobre el nivel de la diversificación socio-cultural de la Región y a la vez precisar la existencia (su frecuencia cuantitativa en el espacio y su nivel cualitativo) de focos internos regionales de carácter extraeconómico. Hacia esto están orientadas las representaciones de componentes tales como: presión demográfica, urbanización, estructura cuantitativa de los centros urbanos, nivel educacional, redes e intensidades del transporte aéreo y sus puntos nodales, etc.

El segundo plano está integrado, prácticamente de una manera muy compacta, por las secciones agrícola e industrial, cuyas características especiales ya se habían mencionado ligeramente. Aquí entendemos justificado opinar que en este campo la geografía, con sus enfoques muy específicos, constituye una de las ciencias que ofrecen amplias posibilidades de aportes, tanto por medio del análisis funcional, como también con la utilización adecuada de uno de sus métodos más antiguos: la cartografía temática. Por medio de la aplicación de elementos tipológicos vinculados con los indicadores altamente comparativos de las Unidades Internacionales de Trigo (UIT), poco utilizados hasta ahora en las expresiones gráficas, la parte correspondiente al complejo agrícola y al agro-industrial ofrece efectos interesantes en relación con las premisas de integración, a través del análisis, de la problemática de la productividad, comercialización y disponibilidad de la producción agrícola.

De igual manera se trató de proceder en lo que respecta a las cuestiones industriales llamadas en el Atlas "Productos industriales básicos del desarrollo", aunque la diversidad de medidas y cierta escasez de datos, así como también la escasez de actividades industriales limitaron considerablemente las posibilidades de trabajo.

Sin embargo, la superposición de materiales cartográficos contenidos en las secciones agrícola, industrial y de comercio exterior permitió, al conjunto de investigadores dedicados al Tema, obtener una visión adecuada sobre la cuestión estudiada y posibilitó opinar sobre la amplia utilidad de este método en las investigaciones regionales.

Entre las características que se pretenden dar aquí sobre el Atlas Regional del Caribe hay que incluir, entre otras cuestiones, también lo referente a ciertas dificultades afrontadas en su realización, que en algunos casos influyeron sobre las soluciones adoptadas. En general, es factible distinguir en tres tipos las causas que provocaron ciertos problemas:

— El primero, lógicamente existente en el caso de todos los países en vías de desarrollo: falta de estadísticas, por no existir para ciertas áreas o ciertos renglones socioeconómicos una información adecuada. Sin embargo, tal como ya se había dicho anteriormente, en el caso del Caribe, por tratarse de países y territorios con una tradición relativamente larga de censos, este factor jugó en definitiva un papel sólo limitado.

— El segundo: la diversificación y particularismos culturales y políticos que causaron una heterogeneidad de tradiciones, patrones culturales, medidas del servicio estadístico en cuanto a sus principios y organización, lo cual complicó y dificultó claramente la tarea. Para ejemplificar tal situación, basta con citar el concepto costarricense de asentamientos humanos, resultado de la falta en sus estadísticas del concepto de ciudad, por lo cual fue necesario realizar estimaciones en cuanto a la estructura cuantitativa de las ciudades en este país. Semejantes situaciones fueron relativamente frecuentes también dentro de otros complejos estructurales tratados. Esto, sin embargo, convenció aún más al equipo investigador sobre la necesidad de incluir, dentro del estudio geográfico, toda la amplia problemática socio-cultural como un factor de enorme importancia en la formación y evolución del espacio socioeconómico caribeño.

También la heterogeneidad del status político y la existencia de una gran cantidad de pequeñas dependencias coloniales o semicoloniales provocaron ciertas dificultades, ya que en varias ocasiones resultó necesario acudir a las publicaciones especializadas de las respectivas metrópolis, lo que en algunos casos resultó desgraciadamente imposible.

Ahora, a pesar del bloqueo cultural, político y económico sufrido por Cuba durante largos años de su vida revolucionaria, y de la consiguiente falta de mucha información extranjera especializada, gracias a la consciente política cultural del Gobierno Revolucionario, fue posible encontrar en las bibliotecas científicas especializadas casi toda la información indispensable actualizada. Solamente en algunos casos hubo necesidad de acudir a la búsqueda de dichas fuentes en el extranjero,

aunque no siempre con éxito, por ejemplo, el Boletín Estadístico del CARICOM, el cual fue imposible conseguir en Jamaica, a pesar de pertenecer dicho país a esta organización caribeña.

Resumiendo, las manchas blancas en algunos de los mapas si no existen a propósito, o sea, por la no existencia del fenómeno representado, se deben a la falta de información estadística, resultante de una de las causas arriba mencionadas. Sin embargo, al analizar el conjunto de los mapas, las llamadas manchas blancas como efecto de la falta de información ocupan apenas un 3% de los casos (entidades políticas consideradas como unidades estadísticas), siendo este índice no mayor del 1% en cuanto a la superficie contable total de los mapas.

De acuerdo con los principios metodológicos enunciados al inicio, las soluciones técnicas y la representación gráfica adoptadas en el Atlas se subordinaron a los patrones cualitativos establecidos. Respetando el principio de la legibilidad y de la comparatividad, que en este caso específico jugó un papel muy especial, se trató en parte de reducir la gama de métodos aplicados con la utilización de aquellos cuya presentación gráfica se prestara mejor a los fines perseguidos y también de representar con métodos idénticos las estructuras semejantes o que acusaran algún parentesco.

De esta manera el Atlas contiene apenas tres grupos compactos de métodos:

1. El método de áreas (sencillo y combinado), que fue utilizado casi exclusivamente para los mapas puramente informativos y analíticos de la primera parte del Atlas, referente a las estructuras políticas y económicas generales del Caribe. La única excepción de usar este método en otro caso, lo constituye el mapa sintético que representa la diversificación del uso de la tierra cultivada.
2. Cartogramas, cuya aplicación y funciones se explican por sí mismos, no habiendo por lo tanto necesidad de analizarlos con más amplitud. Se aplicaron en todos los casos de representación de fenómenos con valores relativos.
3. Cartodiagramas, este es el conjunto de métodos más ampliamente representado, ya que abarca desde los cartodiagramas simples circulares, hasta la modalidad de cartodiagrama estructural propuesta por el geógrafo polaco F. Uhorczak denominada "tipograma". Aparte, para el mapa de tráfico aéreo intercaribe fue aplicado el cartodiagrama de flujos.

Con la aplicación de estos tres grupos de métodos, el Atlas resulta, a nuestro juicio, consecuentemente uniforme y también legible ofreciendo un alto grado de comparatividad estructural y sectorial.

Finalizando este análisis hay que subrayar que de acuerdo con lo expuesto al inicio de la presente evaluación, se buscaron los modos más efectivos y económicos de la realización cartográfica. Para que el Atlas cumpliera con los objetivos de servir como método de investigación orientado, tuvo que presentar las características funcionales ya anteriormente mencionadas y una información actualizada, cumpliendo además, como es necesario en tales casos, con las normas de la rentabilidad económica. Estas metas fueron casi perfectamente logradas adoptándose la técnica de producción fácil y rápida, pero a la vez interesante y muy efectiva, del blanco y negro, y ejecutándose la labor completa de confección, desde los borradores conceptuales, hasta los originales de los mapas, dentro del seno del Departamento de Geografía Económica, con la ayuda técnica de dibujo y fijación de los tipos, del Departamento de Servicios Cartográficos de nuestro Instituto. Es, pues, el Atlas una obra completamente original y propia del Departamento de Geografía Económica, pensada y utilizada como método e instrumento para el análisis regional preconcebido.

## A N E X O

A continuación se ofrecen algunos detalles de la ficha técnica y del índice de mapas, señalando para cada uno de ellos el método de representación utilizado:

### Atlas Regional del Caribe

Realizado por: Departamento de Geografía Económica  
Instituto de Geografía ACC, 1977-1979

Dirección: Dr. Juan Torrente del Valle y Lic. Orlando Montejo Arrechea

Redacción Científica y Cartográfica: Dr. Andrzej Dembicz

Contenido: 64 mapas temáticos socioeconómicos, más los comentarios analíticos sectoriales y regionales

Participantes: 14 investigadores y 7 auxiliares técnicos

### INDICE DE MAPAS DEL ATLAS REGIONAL DEL CARIBE

No.	Título (*)	Método de representación cartográfica
<b>Sección I</b>		
	<b>Estructuras políticas y económicas generales</b>	
	<b>Estructuras políticas</b>	
1.	Mapa político general	Areas
2.	Organizaciones políticas (OEA, ODECA, Comunidad Británica y No Alineados)	Areas
	Organizaciones y asociaciones económicas	
3.	Organizaciones y asociaciones económicas regionales (CDCC, NAMUCAR)	Areas
4.	Organizaciones económicas subregionales (CARICOM, MCCA, MCCO)	Areas
5.	Organizaciones económicas suprarregionales (SELA, ALALC)	Areas

(\*) En ciertos casos específicos para una mayor claridad se mencionan: el contenido, o las unidades estadísticas utilizadas para representación gráfica de los fenómenos.

No.	Título	Método de representación cartográfica
6.	Organizaciones económicas extrarregionales (Pacto Andino, CAME, CEE)	Areas
7.	Otras asociaciones económicas (GEPLACEA, UPEB, OPEP, IBA)	Areas
<b>Sección II</b>		
	<b>Estructuras poblacionales</b>	
	Características espaciales	
8.	Balance regional de área y población	Cartodiagrama simple comparativo
9.	Densidades de población. 1975	Cartograma
10.	Grado de concentración de la población	Cartograma
11.	Densidad de población por unidades administrativas de primer orden (Panamá, Venezuela, Puerto Rico)	Cartograma
	Características demográficas	
12.	Crecimiento absoluto de la población. 1950-1975	Cartodiagrama dinámico
13.	Tasas anuales de crecimiento de población. 1950-1970	Cartograma
14.	Tasas anuales de crecimiento de población. 1960-1970	Cartograma
15.	Tasas anuales de crecimiento de población. 1950-1975	Cartograma
16.	Esperanza de Vida. 1970-1975	Cartograma
	Urbanización	
17.	Población urbana. 1970	Cartograma
18.	Urbanización: ritmo de crecimiento anual. 1950-1970	Cartograma
19.	Estructura cuantitativa de las ciudades	Cartodiagrama estructural

No.	Título	Método de representación cartográfica
	Problemas educacionales	
20.	Grado de alfabetización. 1970	Cartograma
	Características ocupacionales	
21.	Población económicamente activa	Cartograma
22.	Estructura del empleo por sectores económicos	Tipograma
23.	Tendencias en el empleo industrial. 1950-1975	Cartograma
<b>Sección III</b>		
	<b>Estructuras agrícolas</b>	
	Características sociales	
24.	Estructura cuantitativa de predios rurales según su tamaño	Cartodiagrama estructural comparativo
	Uso de la tierra y características organizativas	
25.	Uso general de la tierra	Tipograma
26.	Estructura de uso de la tierra cultivada	Tipograma
27.	Intensidad de la cría de ganado. 1975	Cartograma
28.	Inversiones de trabajo humano en la agricultura. 1975	Cartograma
29.	Diversificación de uso de la tierra cultivada. 1975	Areas
30.	Presión demográfica sobre la tierra cultivada. 1975	Cartograma
	Productividad de la agricultura	
31.	Nivel de productividad de la tierra agrícola. 1975(*)	Cartograma
32.	Participación de la ganadería en la producción agrícola global. 1975	Cartograma

(\*) Unidades Internacionales de Trigo.

No.	Título	Método de representación cartográfica
33.	Nivel de productividad de la tierra cultivada. 1975	Cartograma
34.	Productividad del trabajo. 1975	Cartograma
35.	Producción agrícola global por habitante. 1975	Cartograma
	Comercialización y disponibilidad de productos agrícolas	
36.	Comercialización externa de la producción agrícola. 1975	Cartograma
37.	Exportación de productos agrícolas por habitante. 1975	Cartograma
38.	Importación de productos agrícolas por habitante. 1975	Cartograma
39.	Disponibilidad de productos agrícolas por habitante. 1975	Cartograma
<b>Sección IV</b>	<b>Estructuras industriales</b>	
	Aspectos generales	
40.	Industria y minería en el producto nacional bruto	Cartograma
41.	Empleados en la industria y minería	Cartograma
	Bases energéticas	
42.	Energía: Producción y Consumo	Cartodiagrama simple comparativo
43.	Energía: Consumo por habitante	Cartograma
44.	Energía eléctrica. Producción	Cartodiagrama simple
45.	Energía eléctrica. Consumo por habitante	Cartograma
	Productos industriales básicos para el desarrollo	
46.	Acero. Producción y consumo	Cartodiagrama simple comparativo

No.	Título	Método de representación cartográfica
47.	Acidos. Consumo por habitante	Cartograma
48.	Acidos. Producción y consumo	Cartodiagrama simple comparativo
49.	Acidos. Consumo por habitante	Cartograma
50.	Masas plásticas. Producción y consumo	Cartodiagrama simple comparativo
51.	Masas plásticas. Consumo por habitante	Cartograma
52.	Abonos químicos. Producción y consumo	Cartodiagrama simple comparativo
53.	Abonos químicos. Consumo por 1 hectárea de tierra cultivada	Cartograma
54.	Cemento. Producción y consumo	Cartodiagrama simple comparativo
55.	Cemento. Consumo por habitante	Cartograma
<b>Sección V</b>	<b>Estructura de Transporte</b>	
	Transporte aéreo	
56.	Vuelos internacionales en el Caribe	Cartodiagrama de flujos
57.	Aeropuertos internacionales del Caribe	Cartodiagrama sumatorio
	Transporte marítimo	
58.	Movimiento de carga marítima	Cartodiagrama simple dinámico comparativo
<b>Sección VI</b>	<b>Comercio exterior</b>	
59.	Estructura cuantitativa y cualitativa del comercio exterior de los países del Caribe. 1972	Cartodiagrama sumatorio comparativo
60.	Estructura geográfica del comercio exterior de los países del Caribe. 1972	Cartodiagrama sumatorio comparativo
61.	El Caribe en el comercio exterior de sus países	Cartograma

No.	Título	Método de representación cartográfica
62.	Participación en el volumen total del comercio intercaribeño	Cartograma
<b>Sección VII Ingreso nacional</b>		
63.	Producto interno bruto por sectores de actividad económica	Tipograma
64.	Ingreso nacional por habitante	Cartograma

## Características político-económicas generales de los procesos y tendencias integracionistas en el Caribe

**Enrique PROPIN FREJOMIL**

Algunas teorías sobre la integración no están hechas para abordar los problemas más urgentes e importantes que ofrece la situación política actual y la investigación en todo el mundo. Fundamentalmente, los representantes de las clases dominantes de los países capitalistas han concebido este proceso como la sucesiva adopción y renovación de cambios en las estructuras económicas, evitando llegar a la esencia de la problemática de los países subdesarrollados y asegurando, de esta forma, su posición y el régimen social que representan.

Es indudable que conjuntamente con el proceso de modificación y complementación económica deben ir aparejados cambios revolucionarios en las estructuras políticas, capaces de estimular el proceso sobre bases nacionales y beneficios propios, emprendiendo juntos tareas que antes solían hacer en forma individual.

Dada la incidencia espacial que conllevan estos cambios y la importancia que para el Caribe tienen los mismos, constituyó una motivación realizar una evaluación histórico-actual de las estructuras político-económicas caribeñas, con el fin de una sintetización funcional de las tendencias actuales de integración económica en la Región.

Si indagáramos en la historia del Caribe, encontraríamos fuerzas, totalmente constantes, tendientes a la disgregación espacial de las estructuras económicas, dirigidas por elementos extrarregionales con características socioculturales completamente diferentes. La colonización marcó un punto de referencia determinante en el desarrollo del espacio socioeconómico caribeño.

Dembicz, en su artículo sobre la definición del Caribe, expresa que, antes de la colonización, éste se mostraba como una "constante física" inanimada aún de espíritu socioeconómico. El Viejo Mundo encontró

en aquel Caribe diferentes culturas, más o menos desarrolladas, sin vínculos económicos de importancia, aún necesariamente no creados.

Con la introducción de la "variable europea", comienza la sucesiva y creciente diferenciación espacial causante de la actual diversificación político-económica de la Región.

Se habrá podido considerar, para estos primeros años, un Caribe homogéneo esencialmente español; sin embargo, la realidad no nos lo muestra así.

A gran escala existía una diferenciación territorial determinada por el particular interés económico de la Metrópoli. Esta abandonó a aquellas unidades que por sus condiciones naturales y dificultades generales no ofrecían rápidos beneficios. A menor escala también es posible detectar una desarticulación espacial, efecto de la organización territorial de las colonias y de la política de monopolio comercial impuesta.

El Caribe no español, a partir del siglo XVII fue, sin duda, un gran mosaico de nacionalidades europeas de constantes contradicciones y similares intereses, que elaboraban lentamente una región-tablero compuesto de las más disímiles piezas.

Las condiciones sociales en que se desarrollaron las colonias españolas posibilitaron el surgimiento de una clase social, criolla, con intereses e identificación caribea. Ya en el siglo XVIII se había consolidado esta nueva fuerza que se opondría a la única y tradicional hasta el momento existente.

Tal situación, favorecida por cambios internos en la Metrópoli, permitió el inicio del proceso de descolonización dentro del "Caribe Español". Justo en ese momento fue posible encontrar intereses internos de compactación espacial, el establecimiento de La Gran Colombia, La República Federal Centroamericana, así como las ideas de Bolívar y de Martí, entre otros, fueron instantes históricos precedentes de los múltiples esfuerzos integracionistas actuales.

El "desarrollo" regional complicó en gran medida el panorama socioeconómico caribea. Con el Imperialismo se abre una nueva etapa de penetración económica sofisticada y efectiva. Estados Unidos, con su Doctrina Monroe, comienza a controlar los cercanos y seguros mercados caribeños. Aparece una nueva contradicción dada por el par América Latina-Estados Unidos; al Congreso Anfictiónico de Panamá y las ideas unionistas, se opusieron el Congreso de Washington y las

ideas panamericanistas. Estas nuevas concepciones dirigidas por los EE.UU. se materializaron a través de los Tratados de Reciprocidad Comercial, en lo económico, y a través de la Organización de Estados Americanos, en lo político.

A partir de la década del cincuenta se organizan los primeros intentos interregionales de acercamiento económico, como vía potencialmente capaz de resolver las difíciles e insuficientes estructuras heredadas. Las primeras zonas de intercambio comercial así como las comunidades políticas iniciales, adolecieron, entre otros males, de la polarización espacial, efecto del desigual desarrollo y beneficio comercial, y de la presencia de los países imperialistas.

Para evaluar la situación económica general del Caribe se escogieron 12 mecanismos económicos, los cuales se clasificaron teniendo en cuenta a la Región como una unidad de referencia, al radio de acción y a los beneficios de las estructuras colaboracionistas. Tales mecanismos se organizaron en: subregionales, regionales, suprarregionales y extrarregionales, quedando agrupadas de la siguiente forma:

- Organizaciones subregionales: Comunidad del Caribe (CARICOM), Mercado Común del Caribe Oriental (MCCO), y Mercado Común Centroamericano (MCCA).
- Organizaciones regionales: Comité de Desarrollo y Colaboración del Caribe (CDCC)
- Organizaciones suprarregionales: Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y Sistema Económico Latinoamericano (SELA)
- Organizaciones extrarregionales: Tratado de Cartagena (Pacto Andino), Comunidad Económica Europea (CEE) y Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)

También se consideraron asociaciones económicas multinacionales de importancia sectorial como: Grupo de Países Latinoamericanos y del Caribe Exportadores de Azúcar (GEPLACEA), Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR), y Unión de Productores y Exportadores de Bananos (UPEB).

Para una mayor argumentación se tomaron también organizaciones políticas significativas en el movimiento regional, como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), la Comunidad Británica de Naciones y el Movimiento de Países No Alineados.

Las estructuras integracionistas fueron evaluadas espacialmente como un complejo sistema de superficies, donde las menores son más compactas y definibles a través de la relativa homogeneidad de sus estructuras histórico-económicas y socio-políticas.

A pequeña escala es posible detectar cuatro superficies bien delimitadas. La más pequeña corresponde al triángulo conformado por Puerto Rico, Isla Vieques e Islas Vírgenes (EU). Constituye la típica situación de dominación colonial y uno de los focos militares más peligrosos de la Región. Únicamente miembros de la OEA, no participan de ninguna organización económica. Un logro fundamental fue la creación dentro de la ONU, del Comité de Descolonización, cuyo surgimiento fue dirigido por países que, como Cuba, conciben a Puerto Rico históricamente ligado a Latinoamérica y no formando parte de los EE.UU.

La siguiente superficie, según el orden cuantitativo espacial, comprende las dependencias francesas y holandesas caribeñas. Existen autores que adicionan dentro de este grupo a los Caribes de habla inglesa desarrollados bajo similares condiciones; sin embargo, en nuestro estudio resultó otra agrupación con estructuras diferenciadas perfectamente apreciables.

Las colonias holandesas y los departamentos franceses constituyen prolongaciones de los espacios económicos de las respectivas Metrópolis. Por esta razón pertenecen directamente a la CEE y no participan, de ninguna forma, en el movimiento integracionista regional.

La tercera unidad, el "Caribe anglófono", a pesar de formar parte también de la CEE y de la Comunidad Británica de Naciones, presenta una situación mucho más favorable para el desarrollo de las estructuras económicas nacionales. El CARICOM es el fruto de años de experiencia adquirida a través de la Federación de las Indias Occidentales y de la Asociación de Libre Comercio del Caribe. Esta se ha planteado tareas multibeneficiarias a pesar de la diversificación de condiciones de los territorios conformantes. Sin embargo, dentro de esta unidad, como medio de atención particular, aún es necesaria la exis-

tencia de una agrupación menor que reúna a los Caribes dependientes políticamente, de minieconomías abiertas —fundamentalmente agrícolas— que presentan un desarrollo relativo menor, causa de la polarización y posterior aparición del Mercado Común del Caribe Oriental. El desarrollo de tal organización ha sido modesto, y sólo después de la aparición del CARICOM ha presentado cierto dinamismo con la adopción de un régimen especial en el comercio subregional.

La última superficie localizada a esta escala es la funcionalmente definida a través del Mercado Común Centroamericano. En tanto que son entidades relacionadas históricamente, primero a través de la Capitanía General de Guatemala, como colonia española, y posteriormente a través de la Federación Centroamericana, como repúblicas recién constituidas, la zona está dominada por fuerzas fraccionalistas, estimuladas en gran medida por intereses norteamericanos. La falta de singularidad política en Centroamérica es una dificultad muy seria para transferir poder a las instituciones comunitarias. La ODECA, creada con el objetivo de reconstruir la unidad política de estos países, es actualmente la principal instigadora de los constantes conflictos locales. Por otra parte, se creó con el apoyo del Comando Sur de los Estados Unidos, el Consejo de Defensa Centroamericana (CONDECA), organización militar, que constituye un grave obstáculo para el movimiento subregional.

A escala inmediata superior, el CDCC conforma una superficie menos uniforme, pero con tendencia ya objetiva a ir homogeneizando sus estructuras económicas. Sin embargo, no es sólo en este plano donde llegan a sentirse los efectos de esta organización regional, sino que son cada vez más evidentes las acciones político-culturales comúnmente desarrolladas en los últimos años por estos países, que han resaltado durante sus períodos de sesiones tanto la utilidad de la colaboración con otros organismos latinoamericanos como la necesidad de impulsar no sólo acuerdos multilaterales sino también bilaterales en determinadas ramas de interés particular de los participantes.

Las superficies más difusas y amplias son las delimitadas por la ALALC y el SELA. A pesar de comprender ambas elementos latinoamericanos, insulares y continentales, y de presentar en su seno las mismas dificultades diferenciadoras generales, funcionalmente son distintas.

La ALALC, una de las más viejas asociaciones suprarregionales, ni siquiera ha podido llegar a constituir una verdadera zona de libre co-

mercio. Sus numerosas contradicciones e intereses internos le imposibilitan desarrollar un acercamiento "mayor" a través de las tareas a ella planteadas. Orgánicamente se ha creado una gran infraestructura encargada sólo de explicar y justificar las acciones que nunca han realizado. Esta situación motivó el surgimiento dentro de sus rígidas estructuras, del Tratado de Cartagena, firmado por los países andinos, como un medio potencialmente más seguro para desarrollar sus amplias bases económicas, tan necesarias para la complementación de los incompetentes y deficientes mercados regionales.

El SELA, por su parte, podría considerarse como el mecanismo más efectivo y dinámico de cooperación entre los países latinoamericanos y particularmente caribeños. A pesar de que el Caribe sólo es una parte reducida de esta organización, ha recibido más beneficios de ella que de cualquier otra creada con estos fines. Muchos han sido los logros del SELA en el poco tiempo de su existencia, pero quizás todos tengan como base dos factores característicos: la efectividad y el dinamismo. Por una parte, porque constituye la primera organización a este nivel donde no está presente EE.UU., lo cual le posibilita la adopción de posiciones y acciones de intereses esencialmente latinoamericanistas y por la otra, por la constitución de los Comités de Acción, mecanismos realmente rápidos en sus gestiones y beneficios, que atienden sectores de importancia común entre países miembros que han emprendido programas de desarrollo y protección de sus principales estructuras económicas y sociales, siendo su trasfondo y significación realmente alentadores al ser éstos la contrapartida evidente de las empresas transnacionales que laboran en estos países, que priorizan a través de esta organización y sus estructuras la participación del capital nacional, tarea siempre presente en los programas de casi todas las organizaciones económicas latinoamericanas pero realmente llevada a la práctica por el SELA.

A este complejo sistema económico-espacial es posible insertarle elementos, no determinantes, pero sí agilizadores del proceso integracionista regional, como son las asociaciones económicas multinacionales, que representan estructuras defensivas de los principales sectores económicos de estos países, que más seguros económicamente, están adoptando posiciones antimperialistas, ejemplo de confianza para el resto de la Región. El GEPLACEA, la NAMUCAR y la UPEB han resuelto serios problemas de las entidades que lo conforman, brindando a su vez al Caribe cierto movimiento y entrelazamiento creciente entre los tradicionales y aislados esquemas económicos nacionales.

Imposible sería tratar las estructuras político-económicas caribeñas y no particularizar en el proceso revolucionario cubano que, con la dinámica evolución de sus estructuras económicas y las sólidas conquistas en el plano político, ha emergido como un nodo regional de atracción, capaz de estimular un verdadero movimiento de acercamiento e identificación social con los países de raíces comunes y condiciones históricas de desarrollo semejantes.

Los beneficios obtenidos por Cuba en sus relaciones con el CAME han hecho que los gobiernos caribeños conciban a esta organización como un mercado serio y seguro de complementación e intercambio económico. Políticamente, su participación junto a Guyana, Jamaica, Panamá y Trinidad y Tobago (como miembros) y de Barbados, Belize, Colombia, El Salvador, Grenada, México, y Venezuela (como observadores) del Movimiento de Países No Alineados, representa una sólida base para estos países, conscientes de los principales problemas e intereses que los acercan inevitablemente hacia un fin común.

Los elementos expuestos anteriormente nos permiten realizar una síntesis de las actuales tendencias económicas del Caribe en el proceso de integración regional.

1. Aquellas organizaciones funcionalmente dinámicas y efectivas, tendientes a beneficiar económicamente a los países integrantes, son potencialmente capaces de eliminar las tradicionales divergencias políticas y pueden facilitar, no sólo el proceso integracionista regional, sino también el de intercambio y complementación con otros países y organizaciones constituidas fuera de la Región. Estas características son las más cercanas al SELA, al CARICOM, al CDCC y al Tratado de Cartagena.
2. Aquellas organizaciones funcionalmente tendientes a beneficiar a los países foráneos y a las clases dominantes nacionales. El poder político se concentra en un pequeño grupo de personas que gobiernan más en beneficio propio que en el de la Región, donde el individualismo económico y la falta de decisiones supranacionales ha bloqueado mecanismos, que en un inicio presentaron cierto dinamismo pero que en la actualidad representan nuevas formas de penetración económica tendientes a estimular, organizadamente, el desarrollo del subdesarrollo regional. El MCCA y la ALALC se encuentran, en sentido general, bajo estas condiciones.
3. El último grupo bien podrían constituirlo aquellas asociaciones que por sus limitados objetivos no posibilitan un complejo proceso

económico, pero que por su importancia sectorial pueden representar formas auxiliares del proceso integracionista. El GEPLACEA, la NAMUCAR y la UPEB son ejemplos de esta comunidad de intereses caribeños.

Todo esto nos haría pensar sobre la situación del proceso que ya ha emprendido el Caribe. ¿Ha sido totalmente satisfactorio? ¿Han prevalecido los intereses externos? Surgen muchas preguntas y quizás pocas respuestas convincentes, pero la realidad es una e innegable: el Caribe comienza a compactarse cada vez más, sus relaciones internas con su periferia latinoamericana y con el resto del mundo han aumentado en los últimos años, pero sin embargo, debe y tiene que enfrentar los profundos problemas que aún padece.

## **Distribución de la población y sus efectos en la compactación socioeconómica y cultural del Caribe**

**Wilfredo LEÓN LÓPEZ**

Es el Caribe una de las regiones más heterogéneas del mundo, debido a su gran mezcla de razas, lenguas, costumbres, culturas y religiones, que caracterizan a los distintos grupos de hombres que la pueblan.

Las tierras del Caribe, que ya antes del Descubrimiento se encontraban pobladas por distintos grupos étnicos de indoamericanos, fueron colonizadas después por españoles, ingleses, franceses y holandeses. Más tarde, fueron traídos como mano de obra esclava grandes contingentes de diversos grupos étnicos africanos, y toda esta mezcla se vio aún más acentuada con la presencia, en algunas zonas, de grupos considerables de asiáticos, fundamentalmente chinos, hindúes y javaneses, los cuales fueron importados por el naciente capitalismo como mano de obra más barata.

No obstante esto, la problemática socioeconómica que afecta a todos los países del Caribe es similar. En la generalidad de los casos se ven regidos por un bajo desarrollo de la producción material y un bajo bienestar social. Dichos elementos pudieran contribuir para llegar a ciertos acuerdos sobre la posibilidad de establecer una integración socioeconómica y cultural entre los distintos pueblos de la Región. Esta integración no sería más que lograr una óptima organización del espacio socioeconómico de manera tal, que pueda ser aprovechado al máximo, y además sea beneficioso para el conjunto de países que formen dicha integración, trayendo de esta forma una menor dependencia extrarregional.

El estudio sobre las posibilidades de lograr una mejor organización del espacio socioeconómico en el Caribe, incluye, como uno de sus tópicos, el análisis de la distribución espacial de la población.

De aquí surge la pregunta siguiente: ¿De qué forma puede influir la distribución espacial de la población para el establecimiento de las bases de una posible integración socioeconómica y cultural?